

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 23° Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-5566-2018
CARATULADO : OSES/TALCA PARIS Y LONDRES EIRL

Santiago, veintinueve de Diciembre de dos mil veinte

VISTOS.

A folio 1, comparecen don Winston Montes Vergara y Jaime Gatica Illanes, abogados, con domicilio en calle Huérfanos número 1400, departamento 1206 A, ciudad y comuna de Santiago, en representación de don **Juan Gustavo Jerez Burgos**, independiente, y de doña **Maritza Ximena Oses Yáñez**, secretaria de gerencia, ambos domiciliados en calle Javiera Carrera N° 893, Cerro Los Placeres, ciudad y comuna de Valparaíso, Región de Valparaíso, quienes interponen demanda por responsabilidad extracontractual en contra del **Banco de Chile**, representado por don Eduardo Ebensperger Orrego, de quien ignora profesión u oficio, ambos con domicilio en Ahumada N° 251, ciudad y comuna de Santiago y en contra de **José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L.**, representada por don José Eduardo González Rojas, de quien ignora profesión u oficio, con domicilio en calle 2 Sur N° 1650, de la ciudad y comuna de Talca.

A folio 11, María Esther López Di Rubba, abogado, en su calidad de mandatario judicial del Banco de Chile, contesta la demanda solicitando su rechazo.

A folio 26, Fernando Alejandro Varas Acuña, abogado, en representación de la parte demandada José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros EIRL, contesta la demanda de indemnización de perjuicios presentada en contra de su representado, solicitando el total y completo rechazo con costas.

A folio 27, se tiene por contesta la demanda confiriéndose traslado para la réplica.

A folio 28, Winston Montes Vergara, por los demandantes, evacua el trámite de la réplica.

A folio 29, se tiene por evacuado el trámite de la réplica, confiriéndose traslado para la réplica, el cual se tiene por evacuado en rebeldía a folio 31.

A folio 41, tiene lugar audiencia de conciliación, con la asistencia del apoderado de la parte demandante y en rebeldía de las demandadas, por la cual el tribunal llamó a las partes a ella, no produciéndose acuerdo entre estas atendida la inasistencia consignada.

A folio 43, se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que obra en autos, resolución modificada a folio 51.

A folio 125, se citó a las partes a oír sentencia

CONSIDERANDO.

PRIMERO: Que, don Winston Montes Vergara, abogado y Jaime Gatica Illanes, abogado, en representación de don **Juan Gustavo Jerez Burgos**, y de doña **Maritza Ximena Oses Yáñez**, interponen demanda por responsabilidad extracontractual en contra de **Banco de Chile** y **José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L.**, todos ya individualizados.

Señalan que el día domingo 7 de febrero del año 2016, don Juan Gustavo Jerez Burgos y doña Maritza Ximena Oses Yáñez salieron a disfrutar del verano, a un evento



Foja: 1

musical en la Plaza Sotomayor de la ciudad de Valparaíso, ubicándose en la vereda de calle Sotomayor casi esquina calle Cochrane, frente al Café Starbucks, cuando alrededor de las 23:00 hrs, el bus placa patente única FX VT – 65, marca King-Long, modelo XMQ6130Y, color rojo-blanco, del año 2013, de propiedad del Banco de Chile y entregado en leasing a José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., manejado por don Julio Eduardo Faguestron Toro, transitaba por calle Cochrane en dirección oriente; al llegar a la intersección con calle Sotomayor –en cuya esquina existe señalética: “Pare”–, procede a doblar a la derecha en dirección Norponiente, giro que fue realizado de manera imprudente y en demasía hacía sector peatonal-invasiéndolo, sin percatarse de la existencia de una señalética informativa que se encontraba en la intersección, golpeándola y arrancándola de su base, la que cayó a gran velocidad sobre sus representados.

Sostiene que el conductor del bus no se percató del accidente de tránsito tomando conocimiento del mismo sólo a consecuencia de los gritos y señales de otros peatones, deteniendo su marcha frente al Edificio de la Comandancia de la Armada de Chile en la ciudad de Valparaíso, y que al caer la señalética sobre sus representados, los votó al suelo, provocándoles lesiones graves, debiendo ser trasladados a un centro asistencial.

Añadiendo que luego del accidente y producto de las lesiones, se requirió la presencia de Carabineros de Chile y de ambulancias, siendo trasladados por estas últimas a la unidad de urgencia del Hospital Carlos Van Buren de la ciudad de Valparaíso, en donde al Sr. Jerez se le constata una “fractura de la espina nasal antero inferior y desviación de tabique nasal” y “contusión antebrazo izquierdo”, la primera de ellas, de carácter grave. En posteriores controles médicos, además se le diagnosticó una contusión nasal, una disfunción articulación temporomandibular, una contusión articulación temporomandibular izquierda, herida erosiva dorso nasal y traumatismo encefalocraneano cerrado.

Respecto de la Sra. Oses, señala que se le constata una “herida facial frontal compleja, diplopía en lateralidad de ojo izquierdo (visión doble)”, “fracturas de rebote supra ordinario en relación con seno frontal”, “fractura nasal” y “exmoidal desplazada” y “fracturas y luxaciones dentarias múltiples”, todas ellas lesiones de carácter grave. Con posterioridad se le diagnostica: burbujas de aire sub dural frontal izquierdo, fractura frontal medial derecho, fractura conminuta pirámide nasal, fractura órbita izquierda pared superior, desviación de tabique y trauma máxilo facial, fractura y luxaciones dentales múltiples.

Por otro lado, y respecto al estatuto legal por el cual se acciona en la presente causa señala que se entabla acción en contra de los demandados Banco de Chile y José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., en virtud del régimen especial de responsabilidad vicaria que establece nuestra legislación respecto del propietario y el mero tenedor de un vehículo, ya que consta del certificado otorgado por el Registro Nacional de Vehículos Motorizados, que las empresas demandadas Banco de Chile y José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., eran respectivamente la propietaria y la mera tenedora del bus placa patente única FXVT-65 a la fecha en que tuvo lugar el accidente de tránsito que motiva la presente acción.

Continúa señalando respecto al accidente, que el Informe de la Sección de Investigación de Accidente de Tránsito (SIAT) N° 65-C-2016, de Carabineros de Chile consigna que “El participante (conductor del Bus), conduce no atento a las condiciones del tránsito del momento, no percatándose de la presencia y proximidad de la señal vertical informativa al efectuar una maniobra de viraje hacia la Derecha, chocándola, la cual es proyectada golpeando a los peatones...”.

En consecuencia, sostiene que los demandados son responsables civiles en los términos del artículo 174 de la Ley de Tránsito N° 18.290, que prescribe en lo pertinente que “El conductor, el propietario del vehículo y el tenedor del mismo a cualquier título, a menos que éstos últimos acrediten que el vehículo fue usado contra su voluntad, son solidariamente responsables de los daños o perjuicios que se ocasionen con su uso, sin



Foja: 1

perjuicio de la responsabilidad de terceros de conformidad a la legislación vigente”, cuyo es el caso de autos.

En subsidio de la responsabilidad vicaria o solidaria regulada por la Ley de Tránsito, se demanda por la responsabilidad extracontractual o aquiliana, con ocasión del daño patrimonial y extrapatrimonial (lucro cesante y daño moral) que le ocasionó a sus representados el accidente materia de autos, y para el caso que se estimase que no es aplicable al caso de autos como factor de atribución de la responsabilidad de los demandados Banco de Chile y José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., el hecho de ser –respectivamente- el propietario y mero tenedor del bus que ocasionó el accidente materia de autos, o en su defecto, por su responsabilidad por el hecho propio, también se las demanda -en subsidio- por la responsabilidad extracontractual que les cabe por el hecho de sus dependientes en virtud de lo dispuesto en el artículo 2320 del Código Civil.

En relación a los perjuicios, sostiene que los hechos descritos han causado graves perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales a sus representados, cuya obligación de indemnizarlos recae en los demandados, consistentes es:

A) Respecto de don Juan Jerez Burgos.

i. Demanda por concepto de daño Emergente la suma de \$8.351.963.- correspondientes a:

a) Gastos médicos por la suma de \$3.851.963.- correspondientes a los siguientes desembolsos en que incurriera –e incurrirá- el Sr. Jerez, el cual sufrió una fractura de la espina nasal antero inferior y desviación de tabique nasal además de una contusión antebrazo izquierdo. En posteriores controles médicos, además se le diagnosticó una contusión nasal, una disfunción articulación temporomandibular, una contusión articulación temporo mandibular izquierda, herida erosiva dorso nasal y traumatismo encefalocraneano cerrado. Añadiendo que producto de dichas lesiones –y luego de ser trasladado inicialmente en el Hospital Van Buren- debió ser atendido en la urgencia de la Clínica Ciudad del Mar y con posterioridad debió someterse a un costoso tratamiento odontológico. Por otro lado, el Sr Jerez aún tiene una rinoplastia pendiente, con el objetivo de corregir la fractura nasal y la desviación del tabique, lo que constituye un daño emergente futuro.

b) Gastos asociados a sus propiedades, explicando al respecto que don Juan Jerez se dedicaba al arriendo y administración de distintos inmuebles de su propiedad. Sin embargo, luego del accidente estuvo con licencia durante un mes. Su cónyuge por su parte, la Sra. Maritza estuvo con licencia durante 4 meses, tiempo durante el cual el Sr. Jerez se dedicó completamente a su cuidado, tiempo en el cual no pudo trabajar y debió contratar a alguien que lo supiera en la administración de las propiedades. Del mismo modo, debió incurrir en gastos de trabajadores que se encargaran de la mantención de las propiedades en arriendo y de un cuidador para las mismas, trabajos que hasta antes del accidente era realizados por el mismo Sr. Jerez.

c) Otros gastos, consistentes en que el Sr. Jerez había reservado una casa en Chiloé para su vacaciones junto a su familia, las que comenzaban el 10 de febrero de 2016, vacaciones que luego del accidente debieron ser suspendidas, perdiendo el pago anticipado que había realizado.

ii. Por concepto de Lucro Cesante, señala que don Juan Gustavo Jerez Burgos, generaba ingresos para su mantención propia y la de su grupo familiar, arrendando y administrando distintas propiedades, de las cuales obtenía importantes rentas, generando ingresos mensuales de \$1.500.000.- Sin embargo, producto de las lesiones que le provocara el accidente estuvo con licencia un mes, tiempo durante el cual dejó viciado sus ingresos relacionados a los arriendos y administración de distintas propiedades. Agregando que del mismo modo, durante los 4 meses que su cónyuge, doña Maritza Osses estuvo con licencia él se dedicó completamente a su cuidado, y que durante estos 4 meses don Juan no pudo trabajar y debió contratar a alguien que lo supiera en el arriendo y la administración de las propiedades.



Foja: 1

Ante lo cual, sostiene que dejó de percibir la suma de \$6.000.000.- por los 4 meses que estuvo sin trabajar, esto es, entre febrero y mayo del año 2016.

iii. Por concepto de Daño moral, demanda la suma de \$50.000.000.-, por la naturaleza de sus lesiones, que lo tuvieron incapacitado para trabajar durante un mes, según se explicó y sobre todo por la experiencia de ver a su señora gravemente herida, sin poder desenvolverse normalmente y con lesiones que no solo la hicieron dependiente de otras personas durante 4 meses sino que además la afectarán el resto de su vida, lo que cambió de manera definitiva toda la dinámica familiar. Por otro lado, señala que el Sr. Jerez aún presenta complicaciones por sus propias lesiones, toda vez que aún tiene pendiente una intervención quirúrgica con el objeto de corregir la desviación de su tabique nasal que provocó la fractura de nariz.

B) Perjuicios sufridos por doña Maritza Osses Yáñez.

i. Por concepto de Daño Emergente demanda la suma de \$19.861.218.-, consistentes en:

a) Gastos médicos, por la suma de \$16.361.218.- correspondientes a los siguientes desembolsos en que incurriera –e incurrirá- la Sra. Osses. A saber, la cual sufrió una *“herida facial frontal compleja, diplopía en lateralidad de ojo izquierdo (visión doble)”*, *“fracturas de rebote supra ordinario en relación con seno frontal”*, *“fractura nasal”* y *“exmoidal desplazada”* y *“fracturas y luxaciones dentarias múltiples”*, todas ellas lesiones de carácter grave. Con posterioridad se le diagnostica: burbujas de aire sub dural frontal izquierdo, fractura frontal medial derecho, fractura conminuta pirámide nasal, fractura órbita izquierda pared superior, desviación de tabique y trauma máxilo facial, fractura y luxaciones dentales múltiples.

Añadiendo que producto de dichas lesiones –y luego de ser trasladada inicialmente en el Hospital Van Buren- debió ser atendida de urgencia y hospitalizada en la Clínica Ciudad del Mar, y que luego de ser dada de alta de dicho centro hospitalario continuó con tratamiento médico debiendo incurrir en gastos de consultas médicas, exámenes y medicamentos para controlar los dolores. Además debió ser sometida a una cirugía reparatoria de vista y comenzar a utilizar lentes ópticos especiales, y del mismo modo, se sometió a un costoso tratamiento dental para reparar las fracturas dentales sufridas.

A su vez, para enfrentar las secuelas físicas de sus lesiones recibió tratamiento kinesiológico y un tratamiento alternativo de acupuntura para tratar el dolor. Asimismo, estuvo en tratamiento psicológico para ayudarla a superar no sólo el shock del accidente sino además las secuelas físicas y psicológicas que le dejara el accidente, en especial la visión doble y la pérdida permanente del olfato que le provocaron las graves lesiones sufridas.

Finalmente señala que la Sra. Osses aún tiene tratamientos pendientes. En efecto, aún debe ser sometida a una intervención quirúrgica de rinoplastía, debe recibir una nueva terapia de rehabilitación kinesiológica y una reiteración del tratamiento alternativo de acupuntura que le ha ayudado con los dolores.

b) Otros gastos, producidos ya que las lesiones que el accidente le provocara a la Sra. Maritza la tuvo con licencia durante 4 meses. Durante dicho tiempo estuvo imposibilitada de desenvolverse normalmente, debiendo depender de los demás hasta para las tareas más básicas. Por ello, se vio en la obligación de contratar asistencia en el hogar para realizar los quehaceres del mismo además de una enfermera que se hiciera cargo de las curaciones de sus lesiones.

Del mismo modo, y con el objeto de recibir tratamientos médicos, realizarse exámenes y/o comprar medicamentos incurrió en importantes gastos de traslado.

ii. Por concepto de Daño moral, demanda la suma de \$80.000.000.-. producto de sus lesiones, su incapacidad permanente, sus secuelas, etc., sino además en la propia experiencia vivida en el accidente y tras su acaecimiento, que le provocó un stress postraumático, toda vez que el accidente generó un antes y un después en su vida familiar, viendo alterado su diario vivir y su independencia, en una época en la que ella se



Foja: 1

preparaba junto a su marido para comenzar a disfrutar una nueva etapa como pareja, pensando en su edad y en la proximidad de pensionarse. Actualmente tanto ella como el Sr. Jerez se ven enfrentados a un escenario futuro sombrío y poco auspicioso en comparación a la positiva situación en la que se encontraban antes del accidente. Doña Maritza Oses fue sometida a una intervención quirúrgica con el objeto de corregir su visión. A su vez, ha debido soportar largas y dolorosas terapias de rehabilitación. En los 4 meses posteriores al accidente la Sra. Oses se vio obligada a depender de otras personas, en razón de las secuelas en su visión y su olfato. En efecto, el accidente le provocó diplopía (visión doble) lo que le genera mareos y un riesgo permanente de sufrir algún accidente o caída, además de dolores musculares debido a las posturas que adopta para ver de mejor manera. A esta dificultad visual se suma las burbujas intracraneas detectadas luego del TEC abierto que sufrió, por lo que en definitiva debe tener cuidado con los movimientos bruscos. Además el accidente le provocó anosmia (pérdida completa del sentido del olfato) lo que además ha implicado una pérdida parcial del sentido del gusto. Ello aumenta su dependencia de otras personas, toda vez que no puede percibir olores potencialmente peligrosos, como el gas o el humo o el estado de los alimentos. Atendido su estado, sobre todos los primeros meses luego del accidente, doña Maritza debió acostumbrarse no sólo a las cicatrices que sus lesiones le dejaron en su cabeza, principalmente en su ojo izquierdo, sino que además ha debido asumir la imposibilidad de moverse como de costumbre, de hacer sus cosas personales igual que antes, de desplazarse de forma normal, etc. así como al dolor constante que le generan las malas posturas producto de su visión doble. Por otro lado, aún tiene pendiente una intervención quirúrgica con el objeto de corregir la desviación de su tabique nasal que provocó la fractura de nariz.

Solicitando en ambos casos, intereses y reajustes desde la fecha del accidente hasta el día del pago efectivo, o por el período que conforme a derecho S.S. determine y por los montos que legalmente procedan.

Previas citas legales, solicita tener por interpuesta acción de indemnización de perjuicios interpuesta en contra del Banco de Chile, y la empresa Jose Eduardo Gonzalez Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., ya individualizados, y acogerla, en definitiva declarar que: 1.- Que el Banco de Chile, y la empresa José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., en su condición de propietaria y mera tenedora, respectivamente, del bus placa patente GZWY-35, son responsables solidariamente del pago de los perjuicios que sufrieron y están sufriendo los demandantes, por concepto de lucro cesante y daño moral. 2.- Que, como consecuencia de lo anterior, el Banco de Chile, y la empresa José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., deberán pagar a los demandantes, a título de perjuicios y con la titularidad y naturaleza que se han invocado y que doy por reproducidas, lo siguiente: Daño emergente: A don Juan Gustavo Jerez Burgos la suma de \$8.351.963.- y a doña Maritza Ximena Oses Yáñez la suma de \$ 19.861.218.- Lucro cesante: A don Juan Gustavo Jerez Burgos la suma de \$ 6.000.000. Daño moral: A don Juan Gustavo Jerez Burgos la suma de \$ 50.000.000.- y a doña Maritza Ximena Oses Yáñez la suma de \$80.000.000.- todos por concepto de daño moral, por los fundamentos, causas y calidades que se han indicado y doy por reproducidas. 3.- Que las sumas que se ordenen pagar, deberán reajustarse según la variación experimentada por el índice de Precios al Consumidor, calculado entre la fecha en que ocurrieron los hechos objeto de esta demanda y la fecha del pago efectivo de todo lo adeudado, en lo referido al lucro cesante y entre la notificación de la sentencia de primera instancia y la del pago efectivo, en el caso del daño moral, o del modo y entre las fechas que SS. determine. 4.- Que las sumas reajustadas deberán devengar intereses corrientes entre la fecha de la sentencia de primera instancia y la fecha del pago efectivo, o en la forma y entre las fechas que S.S. fije. 5.- En subsidio de las peticiones anteriores, que se condene a los demandados, en la forma, por las declaraciones, montos, intereses, reajustes, períodos y forma de



Foja: 1

determinación, que S.S. estime procedente en derecho, de acuerdo al mérito de autos. 6.- Que se condene a las demandadas al pago de las costas de la causa.

SEGUNDO: Que, María Esther López Di Rubba, abogado, en su calidad de mandatario judicial del Banco de Chile, contesta la demanda interpuesta solicitando su rechazo. Señala que el Banco de Chile es el propietario del bus en cuestión, exclusivamente, porque lo compró para darlo en arrendamiento con opción de compra irrevocable a José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., según consta de la escritura pública de arrendamiento con opción de compra de fecha 17 de Enero del año 2014, otorgada ante el Notario de Talca don Carlos Hormazábal Troncoso; mera tenencia que se inscribió en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados con fecha 28 de Febrero del año 2014, según consta del correspondiente certificado; escritura y documento emanado del Registro Civil e Identificación.

Añade que por consiguiente al encontrarse inscrito el arriendo con opción de compra con anterioridad a la fecha del accidente de autos, resulta inaplicable en la especie la responsabilidad objetiva o vicaria que establece el artículo 169 de la Ley 18.290, o Ley del Tránsito, precisamente en virtud de la excepción dispuesta en virtud del inciso 6° del mencionado artículo, el cual dispone que “la responsabilidad civil del propietario del vehículo será de cargo del arrendatario del mismo cuando el contrato de arrendamiento sea con opción de compra e irrevocable y cuya inscripción en el Registro de Vehículos Motorizados haya sido solicitada con anterioridad al accidente. En todo caso, el afectado podrá ejercer sus derechos sobre el vehículo arrendado”.

Concluye que no concurre en la especie la hipótesis de responsabilidad objetiva prevista por el legislador para el propietario del vehículo, causa por la cual debe absolverse al Banco de Chile de la demanda de autos, con costas.

En cuando a la responsabilidad general de que trata los artículos 2.314 y siguientes del Código Civil, igualmente debe absolverse al Banco de Chile de la demanda de autos, por cuanto éste no ha ejecutado hecho alguno que le sea atribuible en el accidente que motiva la indemnización; por cuanto no ha cometido delito ni cuasidelito alguno en perjuicio de los actores y, más aún, en la demanda, no se le atribuye conducta lesiva alguna. Por consiguiente, mal puede ser responsable de un hecho en el que no ha intervenido en forma alguna.

Finalmente sostiene que menos resulta aplicable al Banco de Chile la responsabilidad por el hecho ajeno, tanto porque el conductor del vehículo no es empleado o dependiente de esta entidad financiera, como porque no se encuentra al cuidado del Banco de Chile; de modo que no concurren en la especie ninguna de las hipótesis del artículo 2.320 del Código Civil.

TERCERO: Que, Fernando Alejandro Varas Acuña, abogado, en representación de la parte demandada José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros EIRL, contestar la demanda de indemnización de perjuicios presentada en contra de su representado, solicitando el total y completo rechazo de la misma. Señala que efectivamente el bus placa patente única FX VT-65 en propiedad del Banco de Chile y esta entidad financiera lo entregó en leasing a su representado.

Añade que si bien es efectivo que el día 7 de febrero de 2016 existía un evento en la Plaza Sotomayor de la ciudad de Valparaíso, el tránsito en dicha actividad estaba siendo reglado por Carabineros de Chile. Del mismo modo, como se estaba desarrollando esta actividad, existía señalética situada por los organizadores, la cual fue colocada de manera precaria y en palos de madera.

Indica que en instantes que el bus efectuaba el viraje por el callejón dejado para transitar, pasó a llevar un poste de madera que sostenía la señalética instalada, la cual cayó al suelo estando los demandantes presentes, los cuales se encontraban al lado de la calzada.

Sostiene que producto del accidente, el bus propiedad de su mandante se detuvo, y se percató del hecho, llamó a personal policial y contactó a la unidad de salud el cual se



Foja: 1

constituyó en el lugar, lo cual es omitido deliberadamente en el relato de los hechos y son trasladados al Hospital de Van Buren de la ciudad de Valparaíso.

Agrega que dado la exposición imprudente de los demandantes, fueron ingresados con lesiones menores, ninguno de carácter invalidante, las cuales se encuentran superadas en la actualidad.

Por otro lado, indica que la demanda presenta un problema de causalidad en virtud de lo cual no es posible de atribuirlo a su representado, ya que han confluído una serie de antecedentes que han contribuido al resultado dañoso, sin que éste pueda ser imputado a su mandante, ya que al momento de los hechos, los organizadores del evento dispusieron un desvío del tráfico, situaron señal provisoria, el espacio para virar era pequeño y los actores se encontraban al borde de cuneta, antecedentes todos que confluyeron en el resultado dañoso que experimentaron los demandantes.

A continuación alega la improcedencia de las indemnizaciones demandas, señalando en primer lugar respecto del daño emergente y lucro cesante, el cual los cuales avalúan en la suma de \$8.351.963, en el caso de don Juan Jerez y \$19.861.218, constituyendo el mismo gastos médicos, perdidas de recibir rentas de sus propiedades. Sostiene que no obstante, negar la existencia de este ítem, por no darse los requisitos para que el daño sea indemnizable, que tales daños no son efectivos, dado que la denuncia se ingresó por parte policial cubrió una parte el Seguro Obligatorio de Accidentes, así como también el seguro médico de los actores operó, por lo que no existe un desembolso real de dinero por parte de los actores y se trata de cifras manipuladas artificialmente para derechamente enriquecerse de un hecho.

Explica al respecto, que se debe partir de la base que la indemnización de perjuicios busca reparar un hecho, y lo que se busca acá es lucrar con una situación vivida, ya que ninguna sufrida y descrita en la demanda es de carácter invalidante, y que no es imputable de manera alguna a esta parte las supuestas perdidas de renta y perjuicios sufridos por los actores respecto al manejo de sus negocios, lo que resulta irrisorio ante los ojos del derecho.

En cuanto al lucro cesante, hace presente que este recae en el hecho que don Juan Jerez recibía una renta de \$1.500.000 producto de arriendos y otras actividades, indica que la finalidad del lucro cesante, como han señalado reiteradamente, es la de indemnizar el daño a la parte afectada que dejará de percibir una ganancia o utilidad, lo que se traduce en una disminución de carácter patrimonial. Indicando que los actores pretenden que se le indemnice una merma de los ingresos por la falta de administración de las eventuales propiedades que tenía el señor Jerez. De esta manera, queda de manifiesto que lo realmente pretendido los actores al demandar el concepto de lucro cesante es asegurarse ingresos.

Resalta que el lucro cesante demandado, amén de basarse en una expectativa de trabajo, también se debe relacionar y fundar en otros elementos que también están teñidos de incertidumbre y eventualidades, de consiguiente, las expectativas de los demandantes de contar con los ingresos que le reportaría su trabajo están sujetas a vagas condiciones que necesariamente hay que señalar, al menos, a título ilustrativo. Así, por ejemplo, nadie nos puede asegurar, como ya se dijo, que el señor Jerez durante los próximos años hubiese laborado. Frente a lo cual, expone que esta supuesta pérdida que demanda como lucro cesante se funda y basa sólo en suposiciones, hechos condicionales e hipotéticos, los cuales no descansan en antecedentes serios, reales, concretos y menos aún efectivos y lo que es peor, en un cálculo matemático errado, pues no son más que meras expectativas y éstas no son indemnizables.

Añade que el monto alegado por concepto de lucro cesante no sólo es, tal como se señaló anteriormente, improcedente, sino que, además, no cumple con las características de ser compensatorio y pasa a tener, derechamente digámoslo, el carácter de lucrativo.

En segundo lugar alega la improcedencia de demandar el daño moral, señalando que la procedencia de los perjuicios materiales debe ser acreditada y su cobro necesita



Foja: 1

fundarse en disposiciones legales. Por lo mismo, y teniendo en cuenta que la existencia del daño es uno de los presupuestos de la demanda de autos, se debe aplicar el principio contenido en el artículo 1698 del Código Civil.

CUARTO: Que, evacuando el trámite de la réplica comparece don Winston Montes Vergara, por los demandantes, reiterando todos y cada uno de los antecedentes de hecho y de derecho, contenidos en la demanda, agregando que la empresa de transportes demandada señala en su contestación que atendida la actividad o evento que se estaba realizando el día del accidente en la Plaza Sotomayor, existía señalética situada por los organizadores de manera precaria y en palos de madera, dando a entender que se trataba de una señalética instalada de manera temporal y en un lugar no habilitado para ello. Respecto de lo cual sostiene que la señalética impactada estaba fijada al suelo. En efecto, el parte policial señala que se trata de una señal de tipo vertical en la intersección donde habría ocurrido el accidente en la que se señala “acceso patrimonial”, señaléticas que están establecidas de forma fija en diferentes sectores del plan de la ciudad de Valparaíso, como consecuencia de haberse declarado ciertos sectores de aquella “Patrimonio de la Humanidad” por parte del Comité Ejecutivo de la UNESCO, en París, del mismo modo que se efectuó igual declaración respecto de otras ciudades de Sudamérica, como Quinto (Ecuador), Cartagena (Colombia) y Guanajuato (México).

Enfatiza que dicha señalética -de color azul y letras amarillas, y empotrada al suelo- puede apreciarse en las siguientes imágenes, tomadas por googlemaps varios meses antes del accidente, por lo cual las mismas imágenes permiten demostrar que la referida señalética se encontraba en el sector que corresponde a la acera de la calle Sotomayor y a la misma altura de las postaciones de alumbrado público e, incluso, en la misma línea de un teléfono público, que siempre se empotran en la zona por donde transitan los peatones y no por donde circulan los vehículos motorizados.

Por otro lado, respecto de la supuesta exposición imprudente de sus mandantes, sostiene que estos se encontraban en la acera destinada a los peatones. Añadiendo que el croquis realizado por la Subcomisaría de Investigación de Accidentes de Tránsito y Carreteras (SIAT) de la sección de Valparaíso de Carabineros de Chile luego del accidente materia de autos en el Informe Técnico Análisis N° 71-E-2016 de fecha 21 de septiembre permite apreciar que los demandantes se encontraban entre la señalética y el café existente en dicho sector, es decir, en la zona interior de la acera.

Respecto de las acciones del conductor del vehículo una vez impactada la señalética, expone que luego del accidente materia de autos se inició una investigación penal por la Fiscalía Local de Valparaíso. En dicha investigación el chofer que conducía el bus al momento del accidente prestó declaración ante el Ministerio Público, en la cual aquél expresa: “El día 7 de febrero de 2016, alrededor de las 23:00 horas, conducía el microbús particular de propiedad de la empresa Talca, París y Londres, por calle Cochrane en dirección a la Plaza Sotomayor por la primera pista de circulación, pero al ver que había taco en la primera pista por aglomeración de personas en la plaza, me cambié a la segunda pista, y al llegar a la esquina con Sotomayor, viré hacia la derecha lentamente, por la presencia de peatones, los que me fueron dando la pasada, completando el viraje, y llegando a Prat sentí golpes en la carrocería, por lo que detuve mi marcha justo donde estaban unos Carabineros. En esos momentos un particular se acercó a los Carabineros, que era la misma persona que había golpeado la carrocería, hablando con ellos, los que luego se acercan al microbús y me explican que yo había atropellado a dos personas. Por instrucción del carabinero me quedé en el volante. Luego de 20 minutos el mismo carabinero me dijo que estaba detenido por lesionar a 2 personas, a las cuales supuestamente había golpeado con una señalética y que tenía que irme con ellos hasta la unidad, los que de ese lugar me llevaron al hospital para la alcoholemia. Para ser transparente debo decir que nunca me percaté de la señalética, y menos me di cuenta de lo que sucedió con los 2 peatones. Lo que creo que pasó fue que al virar hacia la derecha por calle Sotomayor, y por la cantidad de personas que había ese día en la calle y en la plaza, tuve que ingresar a la primera pista de dicha calle, y en mi



Foja: 1

afán de evitar precisamente un potencial atropello de peatones, debí subir accidentalmente la rueda trasera sobre la vereda”. Por tanto, el conductor no se detuvo porque el mismo se percató del accidente sino porque “terceros” que se encontraban en el lugar se dieron cuenta de lo ocurrido y le avisaron. Tampoco fue él quien llamó a personal policial. Además, considerando que el propio conductor señaló que Carabineros le solicitó que se quedase en el bus, es improbable que haya sido él quien llamó a la ambulancia.

QUINTO: Que de acuerdo a los argumentos expuestos y las peticiones formuladas en el libelo, la acción promovida corresponde a la de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual conferida a la persona que ha sufrido daño producto de un delito o cuasidelito, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 2314 y 2315 del Código Civil, y tramitada de conformidad a las normas del procedimiento ordinario de mayor cuantía, previstas en los artículos 253 y siguientes del Código de Procedimiento Civil.

SEXTO: Que el derecho a la indemnización que dice haber sufrido el actor y cuyo reconocimiento demanda, debe determinarse con arreglo a las normas del derecho común. De esta manera, para determinar si procede o no declarar el derecho que se demanda, se requiere: a).- que el autor sea capaz de delito o cuasidelito; b).- que exista un hecho culposo o un cuasidelito propiamente tal, que sea imputable a la parte demandada; c).- que este hecho culposo haya causado un perjuicio o daño a la parte demandante; d).- que entre el hecho doloso o culposo y el perjuicio producido haya una relación de causalidad, esto es, que los daños o perjuicios sufridos por la víctima sean una consecuencia inmediata y directa de aquél.

SEPTIMO: Que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1698 del Código Civil *“Incumbe probar las obligaciones o su extinción al que alega aquellas o ésta”*, por lo que corresponde al actor acreditar íntegramente los fundamentos de su demanda, en especial, la existencia de un delito o cuasidelito civil cometido por la demandada, los daños sufridos y la relación entre los hechos ilícitos y los perjuicios.

OCTAVO: Que de acuerdo al mérito de las acciones esgrimidas en el período de discusión, la litis quedó configurada de modo tal que las partes debieron allegar al proceso las probanzas correspondientes, a fin de acreditar los siguientes hechos substanciales, pertinentes y controvertidos: 1. Existencia de causa penal seguida en contra de Julio Eduardo Faguestron Toro en su calidad de conductor del vehículo placa patente única FX VT –65 en el que habrían resultado lesionados los actores. Estado y circunstancia de la misma. 2. Existencia del accidente de tránsito descrito en autos. Hechos y circunstancias del mismo. 3. En la afirmativa del punto anterior, efectividad de que el conductor del vehículo placa patente única FX VT –65 incurrió en una acción u omisión dolosa o culpable en el accidente ocurrido el día 7 de febrero del año 2016 en la Plaza Sotomayor de Valparaíso. Hechos y circunstancias que lo acreditarían. 4. Existencia de un vínculo de causalidad entre la acción u omisión descrita en el punto anterior y los daños acontecidos a los demandantes. 5. Existencia de daños y perjuicios ocasionados a los demandantes. En la afirmativa, monto y naturaleza de los mismos. 6. Efectividad de que la parte demandada Banco Chile es propietaria del vehículo PPU FXVT-65. 7. Efectividad que el vehículo PPU FXVT-65 se encuentra al cuidado y control de la demandada José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L representada por don José Eduardo González Rojas a título de mera tenencia. 8. Efectividad de ser responsable el propietario del vehículo en los daños y perjuicios que se ocasionaron con su uso.

NOVENO: Que, a fin de acreditar sus dichos la demandante rindió la documental consistente en: 1. Informe de evaluación psicológica realizado por doña Vanessa Loyola Vergara con fecha 3 de mayo de 2016. 2. Informe médico evacuado por don Andrés Cancino Quezada, neurocirujano, con fecha 2 de agosto de 2017 respecto de la paciente doña Maritza Oses Yáñez. 3. Informe médico evacuado por don Andrés Cancino Quezada, neurocirujano, con fecha 13 de septiembre de 2019 respecto de la paciente doña Maritza Oses Yáñez. 4. Certificado médico evacuado por don Arturo Trincado



«RIT»

Foja: 1

Marehan, cirujano oftalmólogo, con fecha 3 de agosto de 2017 respecto de la paciente doña Maritza Oses Yáñez. 5. Certificado médico evacuado por don Arturo Trincado Marehan, cirujano oftalmólogo, con fecha 27 de agosto de 2019 respecto de la paciente doña Maritza Oses Yáñez. 6. Requerimiento de procedimiento simplificado presentado por el Ministerio Público en la causa RIT 2196-2016 del Juzgado de Garantía de Valparaíso en contra de don Julio Eduardo Faguestron Toro, conductor de vehículo P.P.U. FXVT-65, que ocasionara el accidente materia de autos. 7. Acta de audiencia de preparación de procedimiento simplificado de fecha 28 de junio de 2017 realizada en causa RIT 2196-2016 seguida ante el Juzgado de Garantía de Valparaíso. 8. Acta de audiencia de suspensión condicional del procedimiento celebrada en causa RIT 2196-2016 seguida ante el Juzgado de Garantía de Valparaíso celebrada con fecha 29 de agosto de 2017. 9. Copia de la carpeta investigativa penal iniciada luego del accidente materia de autos por la Fiscalía Local de Valparaíso en causa RUC 1600129347-1. 10. Boleta N° 001822 de fecha 2 de febrero de 2017 emitida por la Sociedad de Servicios Médicos Quirúrgicos del Pacífico Ltda. a nombre de doña Maritza Oses Yáñez por la suma de \$30.000.- por retiro de puntos. 11. Factura electrónica N° 960 emitida por la Servicios médicos oftalmológicos Ceola- Viña del Mar S.A. con fecha 27 de enero de 2017 a nombre de doña Maritza Ximena Oses Yáñez por la suma de \$1.912.550.- por intervención quirúrgica dental. 12. Fotocopia de 3 cheques por los montos de \$638.550.-, \$637.000.- y \$637.000.-, los que fueron entregado en pago de la Factura electrónica N° 960 individualizada en el número anterior. 13. Orden médica entregada por el Dr. Arturo Trincado, oftalmólogo, para la compra de una serie de medicamentos, y su respectiva boleta de compra en Farmacias Ahumadas por la suma de \$10.725.- de fecha 27 de enero de 2017. 14. Bono atención médica N° 270500-000498 de fecha 11 de enero de 2017, a nombre de doña Maritza Oses. 15. Boleta N° 001042 de fecha 5 de enero de 2017 emitida por Dr. Arturo Paillalef Servicios Médicos e Inversiones Ltda. a nombre de doña Maritza Oses Yáñez por la suma de \$25.000.- por consulta médica. 16. Bono Auge Plan Complementario N° 260810-004203 de fecha 1 de junio de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 17. Bono Auge Plan Complementario N° 260810-004201 de fecha 1 de junio de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 18. Bono atención médica N° 260523-027802 de fecha 22 de marzo de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 19. Bono atención médica N° 260500-012662 de fecha 21 de abril de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 20. Bono atención médica N° 260500-013371 de fecha 27 de abril de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 21. Bono atención médica N° 260523-032175 de fecha 4 de abril de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 22. Bonos de atención ambulatoria números 80758343 y 80758341, de fecha 17 de marzo de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 23. Bonos de atención ambulatoria números 81161792 y 81189831, de fechas 16 y 19 de mayo de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 24. Bonos de atención ambulatoria número 80758342, de fecha 17 de marzo de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 25. Bono de atención médica N° 260500-008402, de fecha 17 de marzo de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 26. Orden de Resonancia Nuclear a nombre de doña Maritza Oses. 27. Bonos de atención ambulatoria número 81050066, de fecha 29 de abril de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 28. Bonos de atención médica números 260500-016295 y 260500-013372, de fechas 20 de mayo y 27 de abril de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 29. Bonos de atención médica números 260523-032279 y 260523-051322, de fechas 4 de abril y 23 de mayo de 2016, a nombre de doña Maritza Oses. 30. Orden médica entregada por el Dr. Arturo Trincado, oftalmólogo, para la compra de una serie de medicamentos, y su respectiva boleta de compra en Farmacias Cruz Verde por la suma de \$31.984.- de fecha 2 de junio de 2016. 31. Orden médica entregada por el Dr. Arturo Trincado, oftalmólogo, para la compra de una serie de medicamentos, y su respectiva boleta de compra en Farmacias Cruz Verde por la suma de \$780.- de fecha 30 de abril de 2016. 32. Orden médica entregada por la Dra. Sandra Fuentes, dermatóloga, para la compra de una serie de medicamentos, y su respectiva boleta de compra en Farmacias Ahumada por la suma de



Foja: 1

\$30.051.- de fecha 4 de abril de 2016. 33. Boleta electrónica N° 19108849 de Farmacias Ahumada por la suma de \$31.298.- 34. Boleta electrónica N° 265788742 de Farmacias Salcobrand por la suma de \$9.472.- 35. Boleta electrónica N° 32703399 de Farmacias Ahumada por la suma de \$11.968.- 36. Boleta electrónica N° 37471415 de Farmacias Ahumada por la suma de \$30.165.- 37. Orden Médica entregada por el doctor Claudio Amesti con fecha 3 de mayo de 2016. 38. Boleta electrónica N° 1133013 emitida por Oelckers Hernán y Cía. Ltda. por \$2.990. 39. Orden médica otorgada por don Carlos Villarroel, traumatólogo, a doña Maritza Oses, con fecha 28 de abril de 2016. 40. Boleta N° 35653747 de Farmacias Ahumada por el monto de \$34.205. 41. Boleta N° 982513565 de Farmacias Cruz Verde por el monto de \$14.990.- 42. Boleta N° 41181087 de Farmacias Ahumada por la suma de \$15.810.- 43. Orden médica otorgada a doña Maritza Oses por don Arturo Paillalef, cirujano plástico. 44. Boletas farmacias Ahumada N° 30379928 N° 30374054. 45. Orden médica otorgada por el doctor Carlos Villarroel, traumatólogo, con su respectiva boleta de farmacias Cruz Verde. 46. Fotocopia de 3 cheques por los montos de \$45.000.-, \$250.000.- y \$120.000.-, pagados a distintos profesionales médicos por las atenciones otorgadas a doña Maritza Oses. 47. 11 bonos de atenciones médicas recibidos por doña Maritza Oses. 48. Informe médico entregado por el doctor Arturo Trincado, oftalmólogo, de fecha 27 de enero de 2017. 49. Resumen gastos Ptosis y Blefarochalasis ambos ojos realizado a doña Maritza Oses en el Centro Oftalmológico Laser por un monto de \$453.150.- 50. Boleta N° 0001598 otorgada por el Instituto Oftalmológico Médico Quirúrgico Ltda. con fecha 9 de noviembre de 2017, por la suma de \$15.000.- 51. Solicitud exámenes lomed de fecha 17 de octubre de 2016. 52. Boleta N° 2580 otorgada por Villarroel y Compañía Ltda. a doña Maritza Oses por infiltración por un monto de \$35.000.- 53. Orden de infiltración otorgada por don Carlos Villarroel, traumatólogo, a doña Maritza Oses. 54. Receta médica otorgada con fecha 22.9.2016 por don Carlos Villarroel, traumatólogo, a doña Maritza Oses. 55. Boleta N° 002532 otorgada por Javier Fernández Gutiérrez a doña Maritza Oses por la suma de \$554.000.- y detalle del tratamiento. 56. 6 boletas de compras de medicamentos en farmacia para la paciente doña Maritza Oses. 57. 9 bonos de atención médica otorgadas a doña Maritza Oses. 58. 4 bonos de atención médica otorgadas a doña Maritza Oses. 59. Orden médica de doña Maritza Oses otorgada por don Arturo Trincado, oftalmólogo, y su correspondiente comprobante de pago por la suma de \$70.000.- 60. Orden médica de doña Maritza Oses otorgada por don Arturo Trincado, oftalmólogo, y su correspondiente boleta por la suma de \$24.726.- 61. Boleta de honorarios electrónica N° 410 emitida por Marco Antonio Nasi Toso a doña Maritza Oses, por control y retiro de sutura por la suma de \$27.000.- 62. Receta médica otorgada a doña Maritza Oses por Maximiliano Cortés, cirujano, con su boleta de compra en Farmacias Cruz Verde por el monto de \$32.461.- 63. Boleta N° 11122 por la suma de \$22.000.- por una radiografía panorámica tomada a doña Maritza Oses. 64. Boleta N° 0001025 otorgada por el Instituto Oftalmológico Médico Quirúrgico Ltda. con fecha 21 de junio de 2016, por la suma de \$15.000.- 65. Orden de atención kinesiológica y bonos de doña Maritza Oses. 66. Estado de cuenta y comprobante pago de atenciones brindadas a don Juan Jerez en la Clínica Ciudad del Mar, de fecha 10 de febrero de 2016 por la suma de \$358.765.- 67. Presupuesto rinoplastia Juan Jerez por la suma de \$1.293.198.- 68. Programa de atención médica de doña Maritza Oses por la suma de \$330.486.- de fecha 17 de junio de 2016 emitido por Masvida. 69. 2 boletas de farmacias de medicamentos recetados a doña Maritza. 70. 30 bonos de distintas atenciones médicas otorgadas a doña Maritza Oses. 71. 17 bonos de distintas atenciones médicas otorgadas a doña Maritza Oses. 72. 9 boletas de medicamentos comprados en distintas farmacias para la paciente Maritza Oses. 73. Receta médica otorgada por don Claudio de Amesti, otorrino, a doña Maritza Oses con fecha 3 de mayo de 2016. 74. Receta médica y boleta N° 261686425 por \$7.338.- de doña Maritza Oses. 75. Receta médica y boleta N° 261685047 por \$19.576.- de doña Maritza Oses. 76. 8 recetas médicas y sus correspondientes boletas de doña Maritza Oses. 77. Boleta honorarios electrónica N° 121 emitida por don Andrés Díaz Bahamondes



Foja: 1

por una interconsulta de oftalmología por \$120.000.- 78. Boleta honorarios electrónica 1121 otorgada por don Andrés Cancino a doña Maritza Oses por la suma de \$250.000.- 79. Receta y bono resonancia magnética por la suma de \$43.898.- de doña Maritza Oses. 80. Orden de TAC de cerebro de fecha 24 de febrero de 2016 de doña Maritza Oses. 81. Orden de Escaner de fecha 17 de diciembre de 2016 de doña Maritza Oses. 82. Estado de cuenta paciente definitiva resumida de doña Maritza Oses entregada por la Clínica Ciudad del Mar con fecha 17 de junio de 2016 por la suma \$2.760.681.- 83. Estado de cuenta paciente definitiva detallada de doña Maritza Oses entregada por la Clínica Ciudad del Mar con fecha 17 de junio de 2016 por la suma \$2.760.681.- 84. Programa atención médica Sra. Maritza Oses emitido con fecha 10 de julio de 2017. 85. Orden de kinesiología y bono de atención médica de la misma de doña Maritza Oses de 10 de agosto de 2016. 86. Orden médica oftalmología y comprobante de pago de doña Maritza Oses de fecha 17 de octubre de 2016. 87. Comprobante pago orden lentes de doña Maritza Oses en la óptica Balbontín por la suma de \$45.000.- 88. Certificado Nova Solé óptica que da cuenta de que se pagaron \$140.250.- por lentes de contacto ópticos de uso mensual para doña Maritza Oses. 89. Certificado médico otorgado por don Arturo Trincado, oftalmólogo con fecha 20 de mayo de 2016. 90. Boleta N° 893279027 de Farmacias Cruz Verde. 91. Informe médico otorgado por don Arturo Trincado, oftalmólogo con fecha 27 de enero de 2017. 92. Protocolo operatorio de doña Maritza Oses de fecha 27 de enero de 2017.

Asimismo, se valió de la prueba testimonial, correspondiente a la declaración de doña Vanessa Loyola Vergara, doña Marcia Catalina Estay Jiménez, don Leopoldo Ricardo Díaz Hermosilla y don Alexis Enrique Guerrero Inzunza.

Por otro lado, solicitó designación de perito, nombrándose para dicho efecto a doña Francesca Nataly Neira Sepúlveda, quien evacuó su informe a folios 117,118, 119 y 120.

DECIMO: Que, a fin de acreditar sus dichos, la demandada Banco de Chile rindió la documental consistente en: 1. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del vehículo placa patente única: FXVT.65-4. 2. Copia de la escritura pública de fecha 17 de enero de 2014, celebrada ante el Notario Público de Talca, en que consta el contrato de arrendamiento con opción de compra irrevocable, celebrado entre el Banco de Chile y José Eduardo González Rojas Transportes Interurbano de Pasajeros E.I.R.L. 3. Acta de entrega de los vehículos objeto del contrato acompañado en el número anterior, en que consta que uno de ellos tiene el número de motor 87675455 y el número de chasis LA6R1LSM0CB102421. 4. Factura N 001289 emitida por la empresa Asiamotors SpA, en la que consta nuevamente el número de motor 87675455 y el número de chasis LA6R1LSM0CB102421 del vehículo. 5. Solicitud de transferencia del vehículo ante el Registro Civil de fecha 27 de enero del año 2014.

UNDECIMO: Que, la demandada José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L., no rindió prueba alguna tendiente a probar sus dichos.

DUODECIMO: Que, de acuerdo a lo previsto en los artículos 178 y 180 del Código de Procedimiento Civil, en los juicios civiles pueden hacerse valer las sentencias dictadas en un proceso criminal siempre que condenen al procesado, no siendo lícito en el juicio civil tomar en consideración pruebas o alegaciones incompatibles con lo resuelto en dicha sentencia o con los hechos que le sirvan de necesario fundamento, de manera que los hechos que se tuvieron por acreditados en dicha sede no pueden volver a discutirse en sede civil, pero únicamente respecto del condenado, y no respecto de una persona, natural o jurídica, distinta de aquel, a quien no pueden extenderse los efectos relativos de dicha sentencia.

Hace excepción a lo señalado, la situación jurídica de aquellos que son civilmente responsables por actos cometidos por otros, en cuyo caso, la responsabilidad surge una vez establecido el actuar doloso o negligente de ese otro, por lo que, establecido fehacientemente dicho actuar y concurriendo los demás requisitos legales,



«RIT»

Foja: 1

necesariamente nacerá para el tercero la obligación de asumir la responsabilidad imputada.

DÉCIMO TERCERO: Que, en relación al primer y segundo punto de la interlocutoria de prueba, esto es, “Existencia de causa penal seguida en contra de Julio Eduardo Faguestron Toro en su calidad de conductor del vehículo placa patente única FX VT –65 en el que habrían resultado lesionados los actores. Estado y circunstancia de la misma” y la “Existencia del accidente de tránsito descrito en autos. Hechos y circunstancias del mismo”, cabe tener presente que, si bien no existe sentencia condenatoria en contra de don Julio Eduardo Faguestron Toro, conductor del vehículo patente única FX VT –65, sí se han acompañado al proceso los siguientes elementos de convicción:

1.- Antecedentes aportados a la Carpeta investigativa RUC 1600129347-1 seguida en contra de Julio Eduardo Faguestron Toro por la Fiscalía Local de Valparaíso, en la cual consta, el informe técnico análisis N°65-C-2016 y N°71-E-2016, emitido por Carabineros de Chile, prefectura de Valparaíso subcomisaria de I.A.T y Carreteras, el cual da cuenta que don Julio Eduardo Faguestron Toro se desplaza en el móvil por la calle Cochrane en dirección hacia la derecha no percatándose de la existencia de una señalética en el tránsito que se encontraba en esa intersección, al llegar a la Zona Naval fue alertado por peatones, que había chocado la señal, causándole lesiones a los peatones don Juan Gustavo Jerez Burgos y doña Maritza Ximena Oses Yáñez.

Asimismo don Juan Gustavo Jerez Burgos y doña Maritza Ximena Oses Yáñez señalaron que se encontraban en la intersección de la Calle Cochrane con Calle Sotomayor en los instantes que un bus de color rojo que efectuó una maniobra de viraje a la derecha impacta una señal de tránsito que se encontraba en esa intersección, cayendo esta sobre ambos peatones y causándole lesiones, por lo cual se establece que las declaraciones son concordantes entre sí, señalando fehacientemente que el conductor del bus realizó una maniobra de viraje con un radio de giro cerrado lo que en definitiva originó el accidente.

Se concluye como causa basal del accidente que don Julio Eduardo Faguestron Toro no conducía atento a las condiciones del tránsito del momento, no percatándose de la Presencia y proximidad de la señal vertical informativa al efectuar una maniobra de viaje hacia la derecha, chocándola, la cual es proyectada golpeando a los demandantes.

2.- Informe del Servicio Médico Legal de Valparaíso N°0405-16, el cual concluye que las lesiones presentadas por don Juan Gustavo Jerez Burgos, consistentes en la desviación de la punta de la nariz hacia derecha con resalte duro nivel derecho del puente nasal y fractura nasal conminuta dicha lesión es compatible con acción de elemento contundente, de pronóstico grave sana salvo complicaciones, cinco a seis (5 a 6) semanas, con igual tiempo de incapacidad, añadiendo que la lesión es compatible con acción de terceros

En relación a doña Maritza Oses, se señala que sus lesiones son de carácter graves, sana salvo complicaciones de tres a cuatro meses, y que dejó como secuela asimetría facial por defecto en relación a la región peri orbitaria izquierda, cicatriz fácil retráctil no deformante, visión doble posiblemente transitoria, y pérdida del olfato posiblemente permanente, las cuales fueron originado luego del accidente automovilístico sufrido.

3.- Acta de audiencia de Juicio Oral Simplificado en la causa RUC 1600129347-1, RIT 2196 – 2016, seguida ante el Juzgado de Garantía de Valparaíso, por la cual se decreta con fecha 29 de Agosto del 2017 la suspensión condicional del procedimiento por el término de un año, cumpliendo con las siguientes condiciones: 1. artículo 238 letra f) del Código Procesal Penal, consistente en la firma mensual en la Fiscalía Local de Viña del Mar, los últimos viernes de cada mes; 2. artículo 238 letra g) del Código Procesal Penal consistente en fijar domicilio e informar al Ministerio Público cualquier cambio del mismo. Fija como domicilio el señalado en audiencia; y 3. Suspensión de la licencia de conducir por 1 mes.



4.- Fotografías del accidente.

Los referidos antecedentes que, analizados en conjunto, permiten a este tribunal arribar a convicción respecto de la dinámica de los hechos y de la responsabilidad exclusiva que en el accidente le cupo al conductor del vehículo placa patente única FX VT -65 don Julio Eduardo Faguestron Toro, quien no conducía atento a las condiciones del tránsito, como también respecto de las lesiones ocasionadas a los demandantes y la relación causal existente entre uno y otro hecho, máxime cuando dichos antecedentes no han sido desvirtuados por elemento probatorio alguno.

DECIMO CUARTO: Que así las cosas, estando zanjada la responsabilidad del conductor del vehículo en los hechos, cabe a ésta magistratura analizar la responsabilidad solidaria que ha sido atribuida al Banco de Chile, como propietario del vehículo, lo cual guarda relación a los puntos 6° y 7° de la interlocutoria de prueba, a saber la “Efectividad de que la parte demandada Banco Chile es propietaria del vehículo PPU FXVT-65” y la “Efectividad que el vehículo PPU FXVT-65 se encuentra al cuidado y control de la demandada José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L representada por don José Eduardo González Rojas a título de mera tenencia”.

DECIMO QUINTO: Que, al respecto nuestro legislador ha dispuesto mediante el inciso segundo del artículo 174 de la Ley 18.690, Ley de Tránsito, que tanto el conductor, como el propietario y el tenedor del vehículo a cualquier título, son solidariamente responsables de los daños o perjuicios que se ocasionen con su uso, sin perjuicio de la responsabilidad de terceros de conformidad a la legislación vigente, salvo que estos últimos acrediten que el vehículo fue usado contra su voluntad.

DECIMO SEXTO: Que en vista de lo referido, y con el valor de los documentos acompañados por el demandado Banco de Chile, consistentes en la copia de la escritura pública de fecha 17 de enero de 2014, celebrada ante el Notario Público de Talca y del Certificado de Inscripción y Anotación Vigente en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación, ha de tenerse por acreditado que si bien al momento de cometerse el hecho ilícito, esto es el día 7 de febrero del año 2016, el Banco de Chile era el propietario del vehículo, se había celebrado con anterioridad mediante escritura pública de fecha 17 de enero de 2014 un contrato de arrendamiento con opción de compra irrevocable, con José Eduardo González Rojas Transportes Interurbano de Pasajeros E.I.R.L, el cual se encontraba inscrito en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados con fecha 28 de febrero del año 2014 como limitaciones al dominio el señalado título de mera tenencia.

En mérito de lo antes expuesto, al encontrarse inscrito el arriendo con opción de compra con anterioridad a la fecha del accidente de autos, no resulta aplicable lo dispuesto en el artículo 169 de la Ley 18.290, ya que en su inciso 6° contempla como excepción que *“La responsabilidad civil del propietario del vehículo será de cargo del arrendatario del mismo cuando el contrato de arrendamiento sea con opción de compra e irrevocable y cuya inscripción en el Registro de Vehículos Motorizados haya sido solicitada con anterioridad al accidente. En todo caso, el afectado podrá ejercer sus derechos sobre el vehículo arrendado.”* Enmarcándose los hechos en la hipótesis contemplada en la norma, la demanda interpuesta en contra del Banco de Chile será desestimada en todas sus partes conforme se señalara en lo dispositivo de esta sentencia, continuando su conocimiento solo respecto de la demandada José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L.

DECIMO SEPTIMO: Que así las cosas, habiéndose ya comprobado parte de los requisitos referidos en el considerando sexto, durante la tramitación del procedimiento penal seguido ante el Juzgado de Garantía de Valparaíso, y estando establecida la responsabilidad del conductor del vehículo en los hechos, cabe al tribunal pronunciarse sobre la existencia, naturaleza y monto de los perjuicios que han sido demandados.

Que de conformidad al artículo 170 de la Ley N° 18.290, Ley de Tránsito, “Toda persona que conduzca un vehículo en forma de hacer peligrar la seguridad de los demás, sin consideración de los derechos de éstos o infringiendo las reglas de circulación o de



Foja: 1

seguridad establecidas en esta ley, serán responsables de los perjuicios que de ello provengan”.

DECIMO OCTAVO: Que como se ha dicho precedentemente, la demandante ha solicitado la indemnización de perjuicios por concepto de daño emergente, lucro cesante y daño moral.

Que, primeramente, cabe recordar que para la procedencia de la indemnización de perjuicios, han de haberse acreditado todos aquellos elementos que configuran la responsabilidad extracontractual, en la especie, el hecho ilícito y la relación causal entre tal hecho y el daño producido a la víctima, todo lo cual ha sido debidamente probado en esta sede, según se ha expuesto en los considerandos precedentes.

DECIMO NOVENO: Que según lo señala el artículo 1556 del Código Civil, “la indemnización de perjuicios comprende el daño emergente y lucro cesante...”.

Sin embargo, resulta evidente que la ley admite también la indemnización por daño moral al disponer en el artículo 2329 del mismo texto normativo que “todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia, debe ser reparado”, coherente con lo establecido en el artículo 2317 del cuerpo legal ya citado, que establece que “si un delito o cuasidelito ha sido cometido por dos o más personas, cada una de ellas será solidariamente responsable de todo perjuicio procedente del mismo delito o cuasidelito...”.

VIGESIMO: Que en relación al daño emergente, los demandantes han solicitado a ese título las siguientes cantidades: 1. don Juan Gustavo Jerez Burgos reclama la suma de \$8.351.963.- correspondientes a: a) Gastos médicos por la suma de \$3.851.963.-, b) Gastos asociados a sus propiedades, explicando al respecto que don Juan Jerez se dedicaba al arriendo y administración de distintos inmuebles de su propiedad, y que luego del accidente estuvo con licencia durante un mes, y por otro lado, su cónyuge estuvo con licencia durante 4 meses, tiempo durante el cual se habría dedicado completamente a su cuidado, tiempo en el cual no pudo trabajar y debió contratar a alguien que lo supliera en la administración de las propiedades, c) Otros gastos, consistentes en la reserva de una casa en Chiloé para su vacaciones junto a su familia, las que comenzaban el 10 de febrero de 2016, vacaciones que luego del accidente debieron ser suspendidas, perdiendo el pago anticipado que había realizado. 2. doña Maritza Ximena Osés Yáñez demanda la suma de \$19.861.218.-, consistentes en: a) Gastos médicos, por la suma de \$16.361.218.-; y b) Otros gastos, producidos ya que las lesiones que el accidente le provocara a doña Maritza Osés la tuvo con licencia durante 4 meses, tiempo en el cual se vio en la obligación de contratar asistencia en el hogar para realizar los quehaceres del mismo además de una enfermera que se hiciera cargo de las curaciones de sus lesiones. Del mismo modo, y con el objeto de recibir tratamientos médicos, realizarse exámenes y/o comprar medicamentos incurrió en importantes gastos de traslado.

VIGESIMO PRIMERO: Que sobre este ítem y en mérito de la prueba documental acompañada en autos, y no objetada de contrario, correspondientes en bonos de atención médica e informe pericial agregado en folio 117, el cual concluye que: “a) Los gastos médicos incurridos a raíz del accidente de tránsito sufrido por Doña Maritza Ximena Osés Yáñez ascienden a un costo total de \$11.243.535, y el copago realizado luego de la bonificación efectuada por la Isapre Masvida asciende a \$7.529.595.-; b) Los gastos médicos incurridos a raíz del accidente de tránsito sufrido por Don Juan Gustavo Jerez Burgos ascienden a un costo total de \$361.365, y el copago realizado luego de la bonificación efectuada por la Isapre Masvida asciende a \$359.285.-; c) Los gastos médicos incurridos a raíz del accidente de tránsito sufrido por Don Juan Gustavo Jerez Burgos ascienden a un costo total de \$1.990.954”. Se agrega “que por toda la información tenida a la vista en el presente informe se concluye que el gasto total incurrido y por incurrir por doña Maritza Ximena Osés Yáñez y don Juan Gustavo Burgos Jerez asciende a un monto total de \$9.879.834.”

En definitiva, ha sido factible de determinar por el tribunal, que los demandantes incurrieron en gastos por los siguientes conceptos: a) Los gastos médicos incurridos a raíz del accidente de tránsito sufrido por doña Maritza Ximena Osés Yáñez por la suma



Foja: 1

de \$7.529.595.-; y b) Los gastos médicos incurridos a raíz del accidente de tránsito sufrido por don Juan Gustavo Jerez Burgos por la suma de \$2.350.239.- sin que se hayan aportado otros antecedentes que permitan tener por acreditada la existencia de otros gastos diversos a los anteriormente mencionados, por lo cual se condenará al demandado por los montos señalados conforme se dirá en lo resolutivo de este fallo.

VIGESIMO SEGUNDO: Que en relación al lucro cesante, este concepto ha sido demandado solo por don Juan Gustavo Jerez Burgos, el cual lo fundamenta en los ingresos que generaba para su mantención propia y la de su grupo familiar, arrendando y administrando distintas propiedades, de las cuales obtenía importantes rentas, generando ingresos mensuales de \$1.500.000, y que producto de las lesiones que le provocara el accidente estuvo con licencia un mes, tiempo durante el cual vio mermado sus ingresos relacionados a los arriendos y administración de distintas propiedades, lo cual unido a que durante los 4 meses que su cónyuge, doña Maritza Osses, estuvo con licencia él se dedicó completamente a su cuidado, por lo que no pudo trabajar y debió contratar a un tercero que lo supliera en su actividad de arriendo y administración de propiedades, dejando de percibir la suma de \$6.000.000.- entre los meses de febrero y mayo del año 2016.

VIGESIMO TERCERO: Que, previamente, es preciso establecer que tanto la jurisprudencia de nuestros tribunales superiores de justicia, como la amplia doctrina nacional, se encuentra conteste en concebir éste tipo de perjuicios, como la reparación de la pérdida de una ganancia legítima o de una utilidad económica real que ha sido sufrida por la víctima, como consecuencia directa del daño ocasionado, la cual no se hubiera producido si el evento dañoso no se hubiera verificado.

VIGESIMO CUARTO: Que en este sentido, ha de tenerse en consideración que la petición del demandante ha sido errónea en cuanto a computar como parte integrante del lucro cesante, todas aquellas remuneraciones que habría de percibir en un futuro, puesto que la pérdida de ganancia o utilidad que compone este tipo de daño ha de ser real, efectiva o cierta, no pudiendo considerar tal resarcimiento aquellos montos que resulten ser eventuales o hipotéticos, frente a lo cual no cabe sino rechazar los montos demandados por dicho concepto.

VIGESIMO QUINTO: Que, finalmente, en cuanto al daño moral pretendido, previamente cabe consignar que éste ha sido definido por la doctrina como aquella lesión inmaterial o agravio inferido por un sujeto al derecho subjetivo inherente a la persona de otro sujeto, incluyendo los dolores, aflicciones, sufrimientos, preocupaciones y molestias inferidos.

El contenido del concepto abarca no sólo las lesiones a bienes de la personalidad, lo que en estricto rigor constituye daño moral, sino que además quedan comprendidas las lesiones corporales, la aflicción psicológica y la pérdida de oportunidades para disfrutar de la vida.

Por ello es que, considerando la lesión de un interés jurídicamente relevante, se puede llegar a la compensación del daño no patrimonial no solo por el dolor o sufrimiento que se padece, pues -también cabe apuntar- la visión reduccionista del daño moral que antaño imperó en la jurisprudencia ya ha sido superada, asentándose en la actualidad que el daño extrapatrimonial protege más allá incluso del pretium doloris, que es sólo una especie del mismo. Así, si la víctima ha sufrido un daño corporal (biológico-fisiológico y estético) o un daño a la dignidad humana o a otros derechos de la personalidad, debe ser indemnizada por daño moral, (Marcelo Barrientos Zamorano. Del daño moral al daño extrapatrimonial: la superación del pretium doloris. Rev. Chilena de Derecho, Abr. 2008, Vol.35, N°1, p.85-106. ISSN 0718-3437).

VIGESIMO SEXTO: Que, en cuanto a la acreditación de la existencia de este tipo de daño, la aflicción y el dolor que invocan los actores para justificar su pretensión, se acompañaron a los autos múltiples bonos de atención médica, como informes médicos, lo cual unido al Informe del Servicio Médico Legal de Valparaíso N°0405-16, el cual concluye que las lesiones presentadas por don Juan Gustavo Jerez Burgos, consistentes



Foja: 1

en la desviación de la punta de la nariz hacia derecha con resalte duro nivel derecho del puente nasal y fractura nasal conminuta dicha lesión es compatible con acción de elemento contundente, de pronóstico grave sana salvo complicaciones, cinco a seis (5 a 6) semanas, con igual tiempo de incapacidad. Añadiendo que la lesión es compatible con acción de terceros.

Que en relación a doña Maritza Oses, señala que sus lesiones son de carácter graves, sana salvo complicaciones de tres a cuatro meses, y que dejó como secuela, asimetría facial por defecto en relación a la región peri orbitaria izquierda, cicatriz fácil retráctil no deformante, visión doble posiblemente transitoria, y perdida del olfato posiblemente permanente, las cuales fueron originado luego del accidente automovilístico sufrido. Por otro lado, la epicrisis del servicio de urgencias del Hospital Carlos Van Muren, da cuenta que doña Maritza Oses a raíz del accidente, fue diagnosticada de traumatismo encéfalo craneano complicado, fractura de orbita, penumoencéfalo, traumatismo ocular grave, antecedentes que unidos permiten determinar las lesiones sufridas por los demandantes.

Asimismo, se ha tenido a la vista certificado emitido por la psicóloga Vanessa Loyola Vergara, rolante a folio 53 quien además, compareció como testigo a folio 83, la cual señala que “el accidente sufrido por Don Juan Jerez y la Sra. Maritza Oses constituye en sí una experiencia altamente traumatizante, viéndose agravado debido a las múltiples consecuencias físicas asociadas a éste y su consecuente correlato psicológico, lo que mantiene a ambos muy afectados y con mucha incertidumbre en cuanto a la evolución de todas las condiciones médicas que los aquejan”. Agrega que “tanto Don Juan como la Sra. Maritza dan cuenta de que el impacto que ha generado este accidente ha alterado sus vidas y su funcionamiento tanto a nivel individual como familiar. Se considera que las consecuencias derivadas a partir del accidente provocan un alto nivel de daño psicológico, emocional y moral en ambos evaluados”, manifiesta que “Se evidencia una gran angustia asociada a la inestabilidad laboral en la que se encuentran inmersos Don Juan y la Sra. Maritza a raíz del accidente, ya que ambos han debido abandonar sus funciones laborales. Además se presenta un alto nivel de estrés en relación a los aspectos económicos asociados a la vida familiar en general como también a la cobertura de los gastos médicos”, y que “En el caso particular de la Sra. Maritza, este accidente menoscabó su autoestima y autoconcepto debido por un lado, a las cicatrices físicas que este accidente dejó en su rostro lo que la deprime y la frustra, ya que no son condiciones solucionables en el corto plazo. Por otra parte, la frustración e impotencia generada a partir de la imposibilidad de poder trabajar y cumplir las funciones que ella ejercía en su trabajo. Ella siempre fue una mujer independiente y proactiva que desarrolló una carrera laboral durante 30 años en el mismo lugar consiguiendo un puesto de confianza lo que indudablemente le era muy gratificante; el no poder trabajar y tampoco tener la certeza de si volverá a hacerlo o no, genera síntomas ansiosos, depresivos, angustia y frustración”.

Las consecuencias dañosas referidas anteriormente, son confirmadas con las declaraciones de los testigos Marcia Catalina Estay Jiménez, Leopoldo Ricardo Díaz Hermosilla y Alexis Enrique Guerrero Inzunza, quienes de forma conteste en los hechos y en sus circunstancias esenciales, sin tacha y legalmente examinadas, refieren a la aflicción sufrida por don Juan Jerez y doña Maritza Oses.

Al respecto doña Marcia Catalina Estay Jiménez señala que doña Maritza Oses “experimenta sentimientos de llanto, angustia, depresión, mucha inseguridad, su movilidad es restringida. Su independencia esta coartada, dependió mucho de su familia. Recién está en condiciones de conversar el tema ya no le produce llanto. Su auto estima se vio dañada, no podía mirarse al espejo. Temor constante. Ella es secretaria de Gerencia en la Mutual de Seguridad en Valparaíso, producto del accidente permaneció fuera de su trabajo cuatro meses, con el puesto que tenía, su labor consistía en pasar por muchas reuniones con ejecutivos en Valparaíso y en Santiago. Debido a sus secuelas y su estado anímico la removieron de puesto, a uno que no tenía relaciones públicas, por su problema a la vista. Ser limito enormemente su calidad profesional, no pudiendo



Foja: 1

desempeñar las labores que efectuaba con anterioridad al accidente”. Respecto del demandante don Juan Jerez señala que “también recibió daños producto del accidente tuvo fractura de nariz y que a él le cambio la vida porque tiene que trasladar a Maritza a todos lados”.

Por otro lado, don Leopoldo Ricardo Díaz Hermosilla, médico, agrega que “Actualmente, la señora Oses presenta limitaciones para su desplazamiento autovalente, tanto por la diplopía como el vértigo; no puede conducir vehículos motorizados y presenta dificultad para desplazarse, sobre todo en sitios públicos, ya que la visión doble incrementa su riesgo de golpear otros objetos en el ambiente. Para poder compensar parcialmente la visión doble, la señora Oses recurre a un “truco postural” que consiste en la rotación e inclinación lateral de cabeza y cuello; esta postura viciosa determina la contractura permanente de la musculatura cráneo-cervical, lo cual determina en parte la cefalea crónica que presenta la paciente. Es importante enfatizar que ésta sobrecarga biomecánica sobre la columna cervical puede incrementar la posibilidad que la paciente presente patología degenerativa de columna, en los años siguientes, lo cual debería considerarse una patología emergente de las lesiones iniciales. La paciente refiere que, a consecuencia de la anosmia, nota también “pérdida del sabor de las comidas” lo cual la ha llevado en el último par de años, a un consumo inmoderado de sal y aliños, con la esperable sintomatología de gastritis crónica”. Se agrega que respecto de don Juan Gustavo Jerez Burgos que “El marido de la paciente tiene pendiente una rinoplastia de indicación funcional, no cosmética, producto de las lesiones sufridas en el accidente”.

Por su parte, don Alexis Enrique Guerrero Inzunza señala “que las consecuencias laborales que he podido observar y que Maritza experimentó son en principio, una pérdida importante en su autonomía y desplazamiento, en cuanto a no poder conducir su vehículo, a raíz del accidente, problemas físicos, como no poder leer la pantalla me refiero específicamente al computador, que utilizamos permanentemente para su trabajo, lo que me he dado cuenta también que ella evita que la miren o la observen, que no se saquen fotografías necesarias para nuestro trabajo, me refiero especialmente a su auto-estima. También es difícil de graficar pero yo principalmente almuerzo con ella y me he dado cuenta que la perdido en sentido del olfato y gusto de las comidas, lo que para mí también considero que es un perjuicio importante en el desarrollo de su vida. Por otra parte tengo que decir lo que se refiere a su carrera funcionaria de Maritza con nosotros, ya que ella comenzó como secretaria hasta llegar a ser secretaria de gerencia general, y directora representante del personal, ante el consejo directivo de la empresa, y a raíz de las consecuencias del accidente ella no pudo retomar su cargo en el directorio, y dado las licencias médicas y problemas que ha tenido sus funciones cambiaron radicalmente a un trabajo más bien administrativo, ya no de dependencia directa del gerente general, y en uno de los pisos inferiores de del edificio, es decir antes cumplía sus funciones en el sexto piso y ahora en el tercero, labores totalmente internas, ya no frente al directorio ni gerencia”.

Que la testimonial rendida y referida anteriormente, unida a la documental presentada, la cual al no haber sido objetada en la oportunidad procesal correspondiente, será valorada de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 342 N° 3 y 346 N° 3 del Código de Procedimiento Civil, en relación a los artículos 1700 y 1702 del Código Civil; permiten tener por acreditado que los actores sufrieron las lesiones graves acreditadas en la causa, causándoles según se encuentra probado, una importante afectación emocional y física que se ha mantenido en el tiempo a causa de las secuelas permanentes que aquéllas le ocasionaron.

VIGÉSIMO SEPTIMO: Que habiéndose establecido la existencia de perjuicios de carácter moral respecto de don Juan Gustavo Jerez Burgos y doña Maritza Oses Yáñez, corresponde determinar su monto, debiendo tener presente que resulta imposible determinar el valor de la integridad física y psíquica de una persona, como asimismo, cuantificar el dolor que a consecuencia de las lesiones físicas y emocionales han sufrido los actores, por lo que únicamente cabe hacer una evaluación prudencial de los mismos,



«RIT»

Foja: 1

para lo cual se considerará que a consecuencia del accidente se ha afectado uno de los bienes jurídicos más relevante que la Constitución Política de la República garantiza a toda persona, en el artículo 19 N° 1 de dicho texto, como asimismo que dicha afectación abarca las extremidades superiores y, principalmente, las inferiores y que esa afectación ha tenido el carácter de invalidante y permanente en el tiempo.

Que en este mismo orden de ideas, y considerando que la naturaleza de la indemnización debe ser de carácter reparatorio, pero no lucrativo, resulta que los montos demandados resultan evidentemente excesivos por lo que se fijará una indemnización por concepto de daño moral de \$8.000.000.- respecto de don Juan Gustavo Jerez Burgos y \$15.000.000.- respecto de doña Maritza Oses Yáñez.

VIGÉSIMO OCTAVO: Que, de esta forma, han resultado establecidos en el proceso tanto el actuar negligente del demandado José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L, como la existencia de perjuicios para los demandantes que son imputables causalmente a dicha acción, por lo que concurren en la especie todos los requisitos para la procedencia de la responsabilidad civil extracontractual, referidos en el motivo sexto de esta sentencia, por lo que habrá de acogerse la demandada de autos en lo que a ella se refiere, conforme se dirá en lo resolutivo de esta sentencia.

VIGESIMO NOVENO: Que la suma de dinero ordenada pagar por el demandado, deberá ser reajustada de conformidad a la variación del índice de Precios al Consumidor, y generará intereses a favor de la demandante desde que la presente sentencia se encuentre ejecutoriada y hasta el día de su pago efectivo.

TRIGESIMO: Que la restante prueba rendida, no analizada en forma pormenorizada, en nada altera lo que hasta ahora se ha venido razonando.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1698, 1699, 1701, 1702, 2314, 2315 y 2332 del Código Civil; 170, 178, 180, 255, 342, 343, 384 y 426 del Código de Procedimiento Civil; artículo 170 de la Ley N° 18.290; **se declara:**

I.- Que se acoge la demanda deducida respecto del demandado José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L, condenándosele a pagar a doña Maritza Ximena Oses Yáñez la suma de \$7.529.595 y a don Juan Gustavo Jerez Burgos a la suma de \$2.350.239.- a título de daño emergente.

Que asimismo, se condena a pagar José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L, por concepto de daño moral, la suma de \$15.000.000 a doña Maritza Ximena Oses Yáñez y la suma de \$8.000.000 a don Juan Gustavo Jerez Burgos.

Que las sumas referidas anteriormente deberá solucionarse reajustadas y con intereses, conforme se ha consignado en el motivo vigésimo noveno de esta sentencia.

II.- Que conforme a lo señalado en el considerando décimo sexto de este fallo, se rechaza, la demanda interpuesta en contra del Banco de Chile.

III.- Que se condena en costas a la demandada José Eduardo González Rojas Transporte Interurbano de Pasajeros E.I.R.L.

Regístrese y archívense en su oportunidad.

PRONUNCIADA POR DON LUIS EDUARDO QUEZADA FONSECA, JUEZ SUPLENTE.-



«RIT»

Foja: 1

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, veintinueve de Diciembre de dos mil veinte.**

